

CARTA DEL PRESIDENTE DEL DIRECTORIO

JUAN BENAVIDES FELIÚ

Este 2020 fue muy desafiante: enfrentar el coronavirus y sus adversidades representó una tarea extremadamente compleja para todas las empresas, y Codelco no fue la excepción.

Desde que se decretó la pandemia mundial, en el directorio de la compañía nos aseguramos de exigir los más altos estándares de seguridad para prevenir los contagios en las faenas y preocuparnos de la seguridad y salud de nuestros(as) trabajadores(as). En este sentido, destaco la proactividad de nuestra administración, que supo entender rápidamente que, en esta coyuntura excepcional, cuidar la salud y el bienestar de todos y todas era un deber.

Como presidente del directorio seguí de cerca el plan de medidas que surgió del comité creado especialmente para esta crisis. Como gobierno corporativo, además, pedimos su revisión constante, de modo de incorporar las mejores prácticas a medida que conocíamos el comportamiento de la pandemia, a veces errático y desconcertante.

Desde que la OMS declaró la crisis, la compañía se asesoró con un equipo de expertos de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica para dar una respuesta corporativa contundente a las comprensibles inquietudes de trabajadores(as), autoridades y comunidades.

Y como respuesta, el compromiso que observamos durante todo el año, incluso en los peores meses del Covid-19, nos permitió confirmar que toda la empresa entiende a cabalidad la responsabilidad que significa resguardar la continuidad operacional de Codelco.



Con nuestra gente protegida y comprometida en las faenas, nuestros(as) ejecutivos(as) en terreno y muchos de nuestros(as) profesionales trabajando de forma remota, **fuimos capaces de proteger no sólo la salud personal y la tranquilidad de las familias, sino también la salud operacional y financiera de esta gran empresa.**

El esfuerzo puesto por las personas en cada proceso, planta y faena no sólo es digno de reconocimiento, sino que fue de gran trascendencia para el país. Después de meses de incertidumbre, seguir operando en estas condiciones —con dotaciones reducidas, proyectos detenidos o ralentizados, distanciamiento físico y turnos ajustados, entre otras complicaciones— no significó caídas en la producción de Codelco, sino todo lo contrario.

El empuje colectivo ante la adversidad tuvo como consecuencia una mayor producción de cobre, mejor productividad de nuestra empresa y excedentes por sobre lo comprometido, que ayudarán a mitigar la situación de millones de compatriotas que vieron afectada de manera profunda su calidad de vida debido a la pandemia.

Poner la protección, seguridad y salud como prioridad número uno fue lo que permitió la continuidad operacional de nuestra compañía y posibilitó seguir desarrollando los proyectos estructurales que estamos construyendo para el **progreso de Chile en los próximos 50 años.**

Los tres pilares fundamentales de nuestra estrategia transformacional son la excelencia operacional, la excelencia en proyectos y el desarrollo de nuestros recursos y reservas, y todos ellos pudieron seguir su curso a pesar del contexto desfavorable. En esta materia, **rescato el alineamiento total entre las aspiraciones estratégicas del directorio y el plan de gestión liderado por el equipo ejecutivo.**

Logramos mejorar la eficiencia operacional, con foco en el aumento de la producción, no obstante los contratiempos de la pandemia; además de la reducción de costos, pese a los embates del Covid-19.

Respecto de nuestros proyectos, el desafío relevante fue priorizar los mejores, con diseños ajustados a los requerimientos del negocio; su construcción en los tiempos acordados, según la mejor productividad alcanzable, y siguiendo metas de eficacia, una mejora continua y costos más bajos.

“El esfuerzo puesto por las personas en cada proceso, planta y faena no sólo es digno de reconocimiento, sino que fue de gran trascendencia para el país.”

Hoy es inviable el desarrollo económico sin un plan de desarrollo sustentable que lo acompañe. En nuestra compañía este año anunciamos cinco compromisos concretos en esta materia de cara a 2030: reducir nuestra huella carbono, disminuir nuestra huella hídrica; implementar una economía circular que apoye el reciclaje de nuestros residuos no peligrosos; generar un nuevo estándar, acorde a los requerimientos mundiales, en materia de depósitos de relaves, y conciliar un trabajo integrado con nuestras comunidades.

Esta hoja de ruta recoge nuestra historia y la conecta con las actuales tendencias globales y exigencias del mercado, de los inversionistas y de la sociedad civil, con compromisos explícitos en materia de desarrollo responsable que habilitarán la transformación de ésta, la principal empresa del país y la productora de cobre más grande del mundo.

Estamos convencidos, además, de que dicha transformación no es posible sin que seamos capaces de atraer, desarrollar y comprometernos con el talento estratégico de las personas como palanca clave para la habilitación de nuestros cambios.

El sello de liderazgo en todos los procesos de la gestión del talento y el fortalecimiento de la estrategia de largo

plazo para potenciar el compromiso y desarrollo de quienes conforman nuestra compañía, es condición indispensable para que Codelco viva una verdadera innovación en su forma de hacer las cosas.

El proceso de transformación de nuestra empresa

requiere que apliquemos las herramientas que permiten ejercer la responsabilidad personal y desarrollar equipos de trabajo en beneficio de un propósito común. Ahí está la clave del éxito de nuestra estrategia de transformación.

Como empresa seguimos avanzando en materia de probidad y transparencia. Por nombrar sólo uno de los adelantos, este año nos concentramos en la estandarización de los procesos en el área de abastecimiento, en la que **fortalecimos la administración de contratos para capturar ahorros**, mejorando de manera exponencial la compra de bienes y servicios. Redujimos las asignaciones directas y fomentamos el porcentaje de licitaciones abiertas con dos o más ofertas, lo que nos convierte en una empresa que apuesta por la competitividad en las adquisiciones.

Nuestro desafío es crear una estructura que termine con las debilidades del pasado, para generar procesos corporativos

robustos y fortalecer un área que realiza transacciones que anualmente suman casi **US\$ 5.000 millones**.

Estamos **orgullosos de los logros alcanzados en 2020** y expectantes de los desafíos que se avecinan en 2021. Con la experiencia alcanzada, estamos seguros de que lograremos los compromisos adquiridos con el Estado.

Porque el futuro de Chile nos importa y porque estamos convencidos de que avanzamos por la ruta correcta, maximizaremos nuestros aportes, en forma competitiva y sustentable, para mantener a Codelco en el sitial de excelencia que merece y para responder con creces a la confianza depositada por los ciudadanos en la principal empresa del país.



JUAN BENAVIDES FELIÚ
Presidente del directorio